

El Mensajero

Diario democrático federalista.

S. publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Centro Federalista, San Gregorio, núm. 1, principal.

Miércoles 4 de Mayo de 1887.

AÑO V.

Núm. 838.

Villanueva, un mes.	1'00 pesetas
Resto de España.	1'25 "
Números sueltos.	0'50 "
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	
(No se devuelven los originales.)	

ELECCIONES

Si no nos equivocamos en nuestros cálculos la victoria más completa será el resultado de nuestros esfuerzos de que pueden disponer nuestros contrarios y demuestran de una manera que no deja lugar á duda alguna, que á pesar de haber eliminado de las listas muchos de los electores que nos hubieran notado indefectiblemente y de haber destinado á los distritos que ellos consideraban perdidos legalmente toda la legión de empleados de que pueden disponer nuestros contrarios, no podrán obtener la simpatía del pueblo que como hemos afirmado varias veces poseemos en su integridad.

Se han leído los firmantes de la hoja suelta que se repartió anteayer y sobre ello llamamos muchísimo la atención de los electores para que duden por lo menos, de la buena fé que preside los actos de nuestros contrarios, de quienes no sabemos la intención que puedan llevar si es verdad, como dicen, que nuestra candidatura es buena y que le combatan por compromiso.

En aquella hoja suelta presentan como otro de sus candidatos á dos que lo son nuestros y que dicen sentir muchísimo que no salieran, don Alfonso Viñals Roig y don Ricardo Marqués. Nosotros hemos destinado el colegio 2.º para estos señores y como nuestros adversarios desean que salgan, no les hacen oposición, puesto que presentan á don Aniceto Pascual y don Manuel Creus. Lo mismo sucede con don José Llombart y don Juan Torrents que también son candidatos nuestros y van por el colegio 4.º, ante quienes han colocado, como prueba de que quieren que salgan concejales, á los mismos que destinan al Colegio 2.º, los indicados señor Creus y Pascual. ¡Qué tranquilidad! Preferimos mil veces que los enemigos se presenten frente á frente como á tales, que, solapados, pretendan darnos á entender cosas que no se compaginen con sus actos. Si ellos para justificar su aserto hubieran presentado todos los candidatos que proponen en la hoja y les hubieren defendido en los colegios que hubiesen escogido, les hubiéramos considerado como leales y hubiésemos

luchado pecho á pecho, conformándonos con el resultado de las urnas; pero al contrario de eso, de los 13 candidatos que proponen, solo defienden 6, á saber: don José Pollés, don Cristóbal Almirall, (de quien nos reservamos decir cuatro verdades cuando sepamos si sale y si lo acepta, que lo dudamos mucho porque le consideramos persona digna y formal, que sabe cumplir una palabra empeñada, don Francisco Ferrer y Ferrer, don José A. Soler y Pers, don Manuel Creus y don Aniceto Pascual. Y los demás que proponen, donde les defienden? Nos dirán que no es necesario defenderles porque nosotros lo hacemos. No es cierto y lo probaremos.

En el colegio 1.º tenemos á don Pedro Pelerri contra don José A. Soler y Pers.

En el 2.º destinamos á don Ricardo Marqués y á don Alfonso Viñals también candidatos suyos y los combaten. En el 3.º proponemos á don José Sugranyes, que también ellos dicen patrocinar y lo combaten. En el 4.º van don José Llombart y don Juan Torrents, los dos propuestos por ellos y los combaten. Para el 5.º hay indicados don Félix C. Puig que es uno de los que también ellos proponen y lo combaten. Por lo tanto, si nuestros contrincantes ganan, que creemos no ganarán á pesar de sus ináuditos trabajos y aún contando con las minorías, nosotros perdemos varios de nuestros candidatos que á la par lo son suyos. Este es el modo como entienden cumplir los compromisos que moralmente se adquieren proponiendo una candidatura y así ponen en ridículo á todos los que la suscriben.

Ahora juzguen los electores la buena fé de los contrarios y nuestra conducta y vayan á las urnas conforme les dicte su conciencia, pensando siempre en las consecuencias de una victoria completa de nuestros contrarios en cuyo caso quedarían vacantes dos concejales de 2 colegios, esto es, 4 vacantes en el Ayuntamiento puesto que don José Pollés y don Cristóbal Almirall, lo mismo que don Manuel Creus y don Aniceto Pascual, deberían optar por uno solo de los colegios.

Conviene á Villanueva quedar huérfana de su completa representación?

Los carlistas en Calatayud.

Causa á la vez tristeza é indignación lo que nos dicen y escriben sobre el estado político de Calatayud, población liberal é importantísima de la provincia de Zaragoza, como saben nuestros lectores.

Ya hemos dicho otras veces que el clericalismo, que los carlistas hallan mejor medio de imponerse con la hipocresía y ambición de los fusionistas, que con los mismos conservadores.

Los fusionistas todo lo sacrifican á la pasión de mandar. Hasta cuando son liberales, no se proponen fin más elevado.

Son sumisos al clero y ceden á sus influencias, porque entienden cumplir así con una preocupación cortesana, con un interés en ellos realmente servil, pero que puede retenerlos en el poder.

Además, la ambición hace que los fusionistas protejan á carlistas reconocidos aun en contra de fusionistas de provincias sólo por intereses personales y por servicios que aquellos les prestan en las elecciones, poniéndose de parte del que les da más votos y apoyándolos con todas sus fuerzas. El caciquismo fusionista, por lo mismo que tiene menos fuerza, es más feroz y tiránico que el conservador.

En Calatayud dominan con el alcalde y el Círculo católico ó carlista de los del barón de Sangarren, las personas y el espíritu del partido carlista. Por las noches y aun de día, se dan ahora vivas á don Carlos y mueras á los republicanos en medio de las calles, como jamás ha sucedido en Calatayud, fogueados los ánimos en las cofradías, asociaciones y juntas carlistas, protegidos por el alcalde.

Hubo ya un grave conflicto hace poco tiempo, provocado por los carlistas, y continúan en esa actitud, apurando la paciencia de los liberales, los verdaderos fusionistas inclusive.

“Los provocadores, nos dicen, fueron los carlistas, los gritos subversivos de ellos partieron, las amenazas de su campo vienen, el odio y la ira que guardan, viendo la preponderancia que nuestras huestes toman de día en día, estallan á veces como aquel día, y si entonces y en otras